

Conectando sures. La construcción de redes académicas entre América Latina y África

Connecting 'Souths'. The Construction of Academic Networks between Latin America and Africa

Conectando sures. A construção de redes acadêmicas entre América Latina e África

Paola Adriana Bayle

Fecha de recepción: septiembre de 2014

Fecha de aceptación: junio de 2015

Resumen

En el presente trabajo se abordan las estrategias ejecutadas por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) diseñadas para fortalecer los vínculos académicos entre las periferias del Sistema Académico Mundial (SAM). Particularmente este artículo se centra en la prehistoria del actual Programa de Cooperación Académica Sur-Sur en el que CLACSO participa activamente junto con otras instituciones. Esta política –que comenzó desde los inicios de CLACSO (finales de la década de 1960 y principios de la de 1970)– estuvo orientada inicialmente a establecer lazos con instituciones académicas africanas. Creemos que CLACSO desarrolló esta política institucional a partir de evidenciar las asimetrías del SAM, construido históricamente erigiendo centros y periferias (norte y sur), en donde estas últimas se encuentran debilitadas en sus posibilidades de producción y circulación de saberes. Iniciativas de este tipo muestran cómo es posible limitar la dominación absoluta por parte de los centros.

Descriptor: CLACSO; cooperación sur-sur; América Latina; África; dependencia académica; periferias académicas; CODESRIA.

Abstract

This article analyzes the strategies implemented by the Latin America Council of Social Sciences (CLACSO) designed to strengthen academic linkages between the peripheries of the World Academic System. The analysis focuses on the history behind the emergence of the Program for South-South Academic Cooperation in which CLACSO actively participates together with other institutions in the South. This policy –which began from the beginnings of CLACSO (at the end of the 1960s and beginning of the 1970s)– was oriented initially to establish linkages with academic institutions in Africa. It is believed that CLACSO developed this institutional policy in order to point out the asymmetries in the World Academic System, constructed historically between academic centres and peripheries (North and South). In this system, global south academic actors

Paola Andrea Bayle. Licenciada en Sociología y Doctora en Ciencias Sociales con mención en Sociología por la Universidad Nacional de Cuyo. Actualmente es investigadora asistente de CONICET, Coordinadora Académica de la Maestría en Estudios Latinoamericanos y docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.

✉ paolabayle@hotmail.com

are debilitated in their possibilities of production and circulation of knowledge. Initiatives of this type demonstrate that it is possible to limit the absolute domination of the academic centres over the peripheries.

Keywords: CLACSO; south-south cooperation; Latin America; Africa; academic dependency; academic periphery; CODESRIA.

Resumo

No presente trabalho, abordam-se estratégias executadas pelo Conselho Latinoamericano de Ciências Sociais (CLACSO) desenhadas para fortalecer os vínculos acadêmicos entre as periferias do Sistema Acadêmico Mundial (SAM). Particularmente este artigo centra-se na pré-história do atual Programa de Cooperação Acadêmica Sul-Sul, no qual a CLACSO participa ativamente junto com outras instituições. Esta política –que começou desde os inícios da CLACSO (final da década de 1960 e princípios da de 1970)– esteve orientada inicialmente a estabelecer laços com instituições acadêmicas africanas. Acreditamos que CLACSO desenvolveu esta política institucional a partir de evidenciar as assimetrias do SAM, construído historicamente fundando centros e periferias (norte e sul), aonde estas últimas encontram-se debilitadas nas suas possibilidades de produção e circulação de saberes. Iniciativas deste tipo mostram como é possível limitar a dominação absoluta por parte dos centros.

Descritores: CLACSO; cooperação sul-sul; América Latina; África; dependência acadêmica; periferias acadêmicas; CODESRIA.

El presente artículo se inscribe en una línea de trabajo colectiva¹ tendiente a analizar históricamente las estructuras de producción y circulación del conocimiento científico en América Latina en el marco del Sistema Académico Mundial (SAM). Este sistema, ya analizado por otros autores (Schott 1998; Altbach 2002; Alatas 2003; Beigel 2014a; Beigel y Sabea 2014), se erige a partir de la universalización de teorías y metodologías occidentales producidas en los países del norte y extendidas sobre el resto de los territorios, ocultando el carácter local de su origen (Bourdieu 1998). Estos “universales” se han legitimado a través de un sistema internacional de publicaciones que prioriza al inglés como lengua universal y, por consiguiente, a textos norteamericanos y europeos, en detrimento de la circulación de producciones en otras lenguas no anglosajonas (Ortiz 2009; Beigel 2014b; Heilbron 2008). El SAM establece y reproduce, asimismo, una jerarquización de instituciones académicas instaladas en los países del norte, sostenida por un *ranking* de universidades que no suele incluir a las academias de los países del sur (Beigel y Sabea 2014) y que genera una distribución despereja del prestigio académico. En este escenario de desigualdades e inequidades en la distribución entre centros y periferias (norte y sur, o más bien *nortes y sures*), sustentado en una disparidad de recursos materiales y

1 Se trata del Proyecto de Investigaciones sobre Dependencia Académica en América Latina (PIDAAL), dirigido por la doctora Fernanda Beigel y radicado en la Universidad Nacional de Cuyo y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Mendoza, Argentina.

financieros, se desalientan los contactos entre las periferias y la investigación colaborativa continúa teniendo al norte como principal protagonista.

Sin embargo, a partir de la evidencia empírica y considerando de manera particular las relaciones entre el campo científico-universitario y el campo del poder (Beigel et al. 2010, Beigel 2013), se ha demostrado que las comunidades académicas periféricas no son meras reproductoras del conocimiento producido en los centros dominantes. Por el contrario, existen momentos de expansión y contracción de la autonomía académica, producto de factores políticos, financieros y culturales. Entendida la dependencia académica en términos relacionales, es decir que se construye históricamente a partir del vínculo entre dos extremos en una relación cambiante, es posible afirmar que “a pesar de que el conocimiento social producido en América Latina ha tenido bajas tasas de circulación dentro del SAM y períodos de franco retroceso y des-institucionalización, esto no implica que la producción es –o haya sido siempre– el resultado de una importación masiva de conceptos foráneos” (Beigel 2012, 22).

Precisamente la década de 1960 cristalizó un dinámico proceso –que venía engendrándose desde la década de 1940– de modernización e institucionalización de las ciencias sociales en América Latina. Este período se caracterizó por la masificación de los estudios universitarios; por la creación de centros regionales, institutos y centros de investigación y de posgrado; por la canalización de fondos estatales y de organismos internacionales y filantrópicos destinados a la modernización de la educación superior, entre otros. En este contexto, Chile se erigió en un *centro periférico* (Beigel 2010), pues las ciencias económico-sociales ocuparon un papel relevante en la región donde los análisis cepalinos y dependencistas constituyeron una genuina producción latinoamericana orientada a explicar y transformar problemas concretos de la región, alejada de esquemas pretendidamente universales en torno al tópico *desarrollo*.

En términos globales, el período de la segunda posguerra se caracterizó por una constante preocupación por el desarrollo² y el progreso científico, tomados casi como evangelio. Grandes organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otros, movilizaron recursos financieros y humanos en pos de la expansión de un modelo del quehacer científico en busca de la modernización. Países centrales, como Estados Unidos y Francia, libraron disputas por ejercer la hegemonía cultural en el espacio internacional, canalizando fondos bajo el concepto de *asistencia técnica*.

2 La construcción de la ideología del *desarrollo* tuvo varios hitos destacables. En América Latina, el trabajo de Raúl Prebisch *El desarrollo de América Latina y sus principales problemas*, de 1949, constituyó la base fundamental de los postulados cepalinos y promovió una serie de estudios y trabajos en torno al tópico del desarrollo con un cariz latinoamericano (Prebisch 1949). Asimismo, en el mundo anglosajón, el *Discurso sobre el Estado de la Unión*, realizado en enero de 1949 por el Presidente estadounidense Harry Truman, dio por inaugurada la denominada *era del desarrollo* (Rist 2002), a partir de la cual se trazaron objetivos, metas y mecanismos para alcanzar un modelo determinado de desarrollo de acuerdo con los patrones de los países centrales.

En este escenario de luchas culturales y simbólicas se produjo en la región, ya en la década de 1950, el proceso de institucionalización de las ciencias sociales en el que los científicos latinoamericanos no fueron meros receptores acrílicos de modelos, sino que participaron de estas disputas y crearon espacios institucionales donde ejercer y proclamar *autonomía intelectual*. Un emprendimiento que condensó estos esfuerzos fue la creación, en 1967, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), que alentaba a la latinoamericanización de las nacientes ciencias sociales modernas.

En adelante se analizará lo que hemos denominado la prehistoria del actual *Programa de Colaboración Académica Sur-Sur*,³ puesto en marcha por CLACSO en colaboración con organizaciones africanas y asiáticas para abordar académicamente problemáticas sociales comunes de América Latina, Asia y África. Nos centraremos, de manera particular, en las estrategias pioneras ejecutadas por el Consejo latinoamericano, en sus primeros años de funcionamiento, orientadas a fortalecer los vínculos académicos entre América Latina y África, en el marco de una política más amplia de posicionamiento autónomo frente a los centros productores de conocimiento de los países centrales. Al reconocer las desigualdades del SAM, el Consejo intentó revertir los mecanismos de dominación norte-sur a partir de su política sur-sur. Si bien CLACSO no fue el único agente promotor de estos contactos, el análisis de sus actividades permitirá reconstruir una red más amplia de organizaciones afines.

Eduardo Devés Valdés ha realizado y dirigido numerosos trabajos en relación con la circulación de las ideas entre América Latina y África (Devés Valdés y Ross Orellana 2009; Devés Valdés 2012, entre otros). Para el autor,

las ideas económicas producidas en América Latina, entre 1950 y 1975, especialmente las escuelas cepalina y dependientista, llegaron a África en lo esencial por tres vías: los contactos entre autores latinoamericanos y africanos; la difusión realizada por científicos económico sociales del Primer Mundo que enseñaban en instituciones de sus propios países, a los que concurrían estudiantes desde África, o que realizaron labores académicas en este continente; y la difusión llevada a cabo por los caribeños anglófonos que, habiendo asimilado las ideas latinoamericanas, las utilizaron para interpretar fenómenos caribeños o africanos, siendo acogida por los científicos económico sociales en África (Devés Valdés 2009a, 18).

El trabajo empírico en los archivos⁴ del Consejo permitió evidenciar redes de contactos no abordadas por Devés Valdés que, creemos, contribuyen a complejizar y

3 El Programa Sur-Sur, en la actualidad, consiste en una plataforma académica que involucra a varias regiones e instituciones de América Latina, África, Asia. Trabaja en varias direcciones: organización de seminarios, talleres, foros, escuelas, entre otras. Este Programa postula profundizar la investigación comparativa y colaborativa desde una perspectiva crítica y en la búsqueda de reflexiones en torno a problemas comunes.

4 Nuestro trabajo en los archivos de CLACSO supuso el rastreo de documentación que nos permitiera reconstruir el itinerario inicial del Programa Sur-Sur, en particular, y los lineamientos de la política académica del Consejo, en general. Para ello accedimos a memorias de ejercicios anuales, *Boletín CLACSO*, circulares y memorándums, entre otra documentación institucional resguardada en la oficina de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO en Buenos Aires.

enriquecer el análisis propuesto por este autor. La reconstrucción de estas redes tampoco ha sido desarrollada en el trabajo de Magnus Blomström y Björn Hettne, quienes en su libro *La teoría del desarrollo económico en transición* abordaron el devenir de la escuela latinoamericana de la dependencia en contextos caribeños, africanos y asiáticos (Blomström y Hettne 1990). El texto, sin embargo, es una cita obligada que brinda importantes claves para entender la circulación y producción de las teorías de la dependencia.

El accionar de CLACSO en relación con la conexión con otros sures del conocimiento implicó un esfuerzo institucional y planificado, apoyado en vínculos previos, muchos de ellos ya analizados por los autores antes citados. Analizar esta faceta de CLACSO nos obliga a detenernos brevemente en sus objetivos fundacionales y principales lineamientos.

CLACSO y su política de fortalecimiento de las periferias del saber

CLACSO es una organización de carácter internacional, no gubernamental, que agrupa a institutos y centros de investigación y docencia en ciencias sociales con el fin de coordinar las actividades de los mismos. Su creación estuvo estrictamente ligada al proceso de expansión e internacionalización que experimentaron las ciencias sociales en América Latina. Se concretó a raíz de una variedad compleja de elementos regionales y extra-regionales y un conjunto de relaciones causales, tanto académicas como extra-académicas que hemos abordado en otros trabajos (Bayle 2008; Bayle 2010). Los Documentos Constitutivos del Consejo resaltan que sus objetivos principales son contribuir al desarrollo de las ciencias sociales en América Latina; fortalecer instituciones académicas; promover el intercambio de información entre sus miembros y la cooperación entre los centros; movilizar recursos, ayudando a la movilización intra-regional de los científicos sociales. Asimismo, se planteó entre sus funciones “vincular las ciencias sociales de América Latina con otras áreas y países y mantener relaciones con el Consejo Internacional de Ciencias Sociales y otras organizaciones similares a nivel nacional e internacional” (CLACSO 1974, 17).

El discurso fundante de CLACSO alentaba a una mayor autonomía de las ciencias sociales latinoamericanas. Pese a esto, no rechazaba ni el avance de las ciencias sociales de otros lugares del mundo ni el vínculo con los centros académicos de Europa y Estados Unidos. De hecho, la mayoría de los científicos sociales implicados en la creación del Consejo realizó sus estudios de posgrado en Estados Unidos o Europa, en un período en que los estudios de cuarto nivel en ciencias sociales no habían logrado extender su institucionalización en América Latina. Estos agentes, pese a ser un grupo político e ideológicamente heterogéneo, proponían cambiar el tipo de relación asimétrica entre las academias del centro y las academias de los países periféricos,

fomentando un eje autónomo y latinoamericano. El proyecto implicaba así un voto por la *latinoamericanización* de las ciencias sociales, lo que conllevaba al reclamo por autonomía para pensar los problemas propios de la región, para definir libremente una agenda de investigación y promover la formación de posgrado en la región.⁵

El fuerte discurso autonomista de CLACSO derivó en el desarrollo de estrategias para articular las acciones de las periferias académicas (Alatas 2003). Así, el Consejo promovió el estrechamiento de relaciones con instituciones del denominado tercer mundo, principalmente africanas en sus primeros años de funcionamiento. Como consecuencia de la reunión de directores de centros de investigación y entrenamientos sobre problemas del desarrollo, llevada a cabo en Canadá en 1970, se gestaron los primeros contactos. Este evento contó con el patrocinio informal del Consejo y la presencia de representantes del Instituto de Estudios del Desarrollo (IDS), establecido en la Universidad de Sussex. Dudley Seers, impulsor de este instituto y su director entre 1966-1971, fue uno de los principales “vehiculadores” (Devés Valdés 2009b) del pensamiento latinoamericano en África. Entabló vínculos académicos y personales con muchos de los referentes del pensamiento cepalino y con instituciones latinoamericanas dedicadas al quehacer científico, entre ellas CLACSO. En relación con este encuentro, Jorge Graciarena (presente por red CLACSO) señaló que fue a instancia del Secretario Ejecutivo de CLACSO, Enrique Oteiza,⁶ que logró efectuarse una reunión paralela entre científicos sociales latinoamericanos y africanos citados en Montebello, Canadá. Graciarena destacó que los académicos africanos mostraron especial interés en el tema de la *dependencia*, aunque admitieron no conocer las producciones teóricas latinoamericanas de entonces. Se reconocieron las barreras idiomáticas que lo hacían imposible, pues las elaboraciones sobre la dependencia latinoamericana circulaban en castellano y/o portugués. A raíz de esto, se propusieron dos líneas de acción: realizar periódicamente reuniones científicas conjuntas sobre aspectos teóricos y empíricos del subdesarrollo y establecer programas de docencia e investigación entre centros de investigación e instituciones académicas latinoamericanas y africanas que incluyeran publicaciones conjuntas en inglés o francés para limitar las diferencias idiomáticas (Graciarena 1970).

5 Es posible rastrear en los documentos constitutivos y de comunicación de CLACSO –analizados para este trabajo– el fuerte rechazo a la dependencia académica y financiera generada por los programas de becas de formación que implican el traslado del becario al país otorgante de las mismas. Fue así como CLACSO intentó fomentar la creación de programas de estudios de cuarto nivel en ciencias sociales a través del Programa Latinoamericano de Estudios de Posgrado en Ciencias Sociales, con la ayuda financiera de la UNESCO, del PNUD y del BID. En los documentos de este proyecto se resaltaba que “la formación de posgrado en ciencias sociales debe ser llevada a cabo en estrecha vinculación la práctica social de los investigadores en sus respectivos contextos culturales, y que la determinación de enfoques, problemas y metodologías, debe resultar del análisis de sus realidades nacionales y regionales, del cual habrán de surgir las preocupaciones centrales de la investigación social” (CLACSO 1973, 32).

6 El ingeniero Enrique Oteiza fue Secretario Ejecutivo de CLACSO entre 1969 y 1976. Estuvo fuertemente vinculado con el proceso de creación del Consejo y era portador de una importante red de contactos internacionales, tanto en la región como fuera de América Latina. Este capital social fue transferido a CLACSO, lo que posibilitó ampliar la agenda de contactos del Consejo.

Para dar continuidad y formalidad a estos primeros vínculos, CLACSO conformó una comisión ad hoc denominada Grupo de Enlace Académico con África integrada por Jorge Graciarena, Héctor Silva Michelena, Enrique Oteiza (Secretario Ejecutivo del Consejo en el período 1970-1976) y Rodolfo Stavenhagen. La Secretaría Ejecutiva del Consejo destacó que este accionar se enmarcaba en su política general de

romper los tradicionales vínculos de dependencia que limitaban sus relaciones académicas a conexiones encerradas dentro de un esquema triangular con Europa y Estados Unidos (...) (buscando) una vinculación sin intermediarios con otras áreas del mundo, en particular con aquellas del Tercer Mundo que han atravesado por experiencias de colonialismo y otras formas de dependencia y viven situaciones comparables a las de América Latina en lo que se refiere a su relación con los países industrialmente avanzados y su inserción en la política de bloque” (CLACSO 1972, 49).

Uno de los primeros pasos de esta comisión para la conexión entre los *sures* académicos estuvo a cargo de Stavenhagen, quien realizó dos viajes de consulta a África a inicios de la década de 1970.⁷ En su diagnóstico, destacó la enorme dependencia cultural e institucional de las por entonces nacientes ciencias sociales africanas, producto de la historia colonial y la dependencia económica poscolonial. En términos generales, los científicos sociales africanos habían realizado sus estudios en universidades de los países centrales o en universidades africanas pero con profesorado europeo. Stavenhagen realizó duras críticas al pensamiento africano por considerar que “reflejan todavía las orientaciones del africanismo tradicional de las universidades metropolitanas. O bien, caso contrario, la formación recibida (...) ha estado orientada de tal manera en función de los países en que se llevaron a cabo los estudios, que su relevancia para la problemática concreta de los países africanos es mínima” (Stavenhagen 1971, 4-5).

Asimismo, el autor de este informe destacó que muchos científicos sociales durante el período poscolonial se vieron afectados por el llamado proceso de *africanización* de la administración pública que consistió en el reemplazo de funcionarios europeos por africanos. Estos últimos debieron abandonar sus tareas de investigación para ingresar al campo del poder estatal. En relación con las limitaciones institucionales, destacó la debilidad financiera de las instituciones dedicadas a la investigación social. Según Staven-

7 Stavenhagen visitó, en la República Democrática del Congo, el *Institut de Recherches Economiques et Sociales, Université de Lovanium*, la *Université Libre du Congo* y la *Office National de la Recherche et du Développement*. En Gabón, estuvo en el Centro ORSTOM de Libreville y el *Institut Pédagogique National, Ministère de l'Éducation Nationale et de la Culture*. En Camerún, la visita incluyó el *Institut Panafricain pour le Développement (DOUAL)*, el *Département de Sociologie (Université Fédérale de Yaoundé)*, el Centro ORSTOM de Yaoundé, el *Service des Ressources Humaines, Ministère du Plan*, de la misma ciudad. En Dahomey (actualmente Benin), el *Institut de Recherches Appliquées du Dabomey*; en Togo, el Centro ORSTOM de Lomé y el *Institut National de la Recherche Scientifique* dependiente del Ministerio de Educación del país. En Costa de Marfil, el *Institut d'Éthno-Sociologie, Université d'Abidjan*. En Senegal, el *Institut Fondamental d'Afrique Noire, la Université de Dakar* y el *Institut Africain de Développement Economique et de Planification (IDEP)* en Dakar, dirigido por Samir Amin (*Boletín CLACSO* 11, abril-mayo-junio 1971).

hagen, “hasta ahora no parece haber surgido aún entre los científicos sociales africanos una corriente renovadora y crítica que desemboque en un nuevo “pensar lo africano”, tal como ha acontecido en los últimos años en América Latina” (Stavenhagen 1971, 6). Señaló que, ante la escasa comunicación entre los cientistas sociales africanos, la UNESCO pretendía establecer un centro regional de ciencias sociales en África francófona. Finalmente, Stavenhagen propuso una lista de posibles vehículos para el intercambio: publicaciones conjuntas, visitas y pasantías de investigación, presencia de latinoamericanos en las universidades africanas donde era más fuerte la estadia y la permanencia de profesores franceses, belgas, canadienses, suizos y estadounidenses.

Una segunda reunión derivada de aquella primera cita en Canadá en 1970 fue la celebrada en Nairobi, Kenia, entre el 1 y el 4 de febrero de 1971. Esta convocatoria se desarrolló en dos ejes: por un lado, la creación de la Asociación de Centros de Investigación dedicados al estudio de problemas del desarrollo en África y, por otro lado, la discusión teórica en torno al *desarrollo* y la *independencia económica*.

En cuanto al primer eje, el Secretario Ejecutivo de CLACSO, Enrique Oteiza, compartió la experiencia de conformación del Consejo latinoamericano,⁸ su proceso de constitución y modus operandi, e instó a que las relaciones entre los cientistas sociales latinoamericanos y africanos no se encuadraran en las tradicionales formas de relación académica entre el norte y el sur —las de *asistencia técnica*⁹ y *asesoramiento*—. En términos operativos, se conformó un comité organizativo bajo la presidencia de H. M. A. Onitiri, Director del National Institute of Social and Economic Research, de la Universidad de Ibadan (Nigeria), para la elaboración de un anteproyecto de estatutos y otros documentos. Este comité¹⁰ estuvo a cargo de la vinculación con CLACSO hasta el momento de constitución de la nueva asociación.

En relación con el segundo eje abordado en la reunión en Kenia, se discutieron los siguientes temas:

- “Conceptos y estrategias de la independencia económica en los países africanos”, por Dharam Ghai, Director de Investigaciones Económicas del Instituto de Estudios del Desarrollo de la Universidad De Nairobi;

8 En este eje, además de Oteiza se expusieron los siguientes trabajos: “Algunas reflexiones sobre investigación social aplicada y entrenamiento en universidades africanas”, por James Coleman, Director del Instituto de Estudio del Desarrollo, Universidad de Nairobi; “Inventario de investigación del desarrollo en institutos africanos”, por Robert L. West, de la Fletcher School of Law and Diplomacy, Tufts University; “Estado del proyecto de asociación de institutos de investigación y enseñanza del Asia”, por Friederich Kahnert, Director de la División de Investigaciones del Centro de Desarrollo de la OECD.

9 Enrique Oteiza fue muy crítico respecto a las relaciones encuadradas bajo el tópico de “asistencia técnica para el tercer mundo”. En ese sentido, en el marco del Foro del Tercer Mundo de 1978, presentó el documento de trabajo *Technical Co-operation Among Third World*, en coautoría con Anisur Rahman, en el que destacó que este tipo de ayuda para el desarrollo suponía que las sociedades “subdesarrolladas” transitarían etapas tal como lo hicieron los países industrializados, es decir, se apoyaban en una combinación entre las teorías del crecimiento económico y la teoría de la modernización (Oteiza y Rahman 1978).

10 El Comité Organizativo tuvo varias funciones, entre ellas, editó el “Africa Development Research Annual” en francés e inglés sobre los institutos africanos de investigación dedicados al tópico del desarrollo.

- “Capitalismo transnacional, integración y desintegración nacional en América Latina”, por Osvaldo Sunkel, del Instituto de Estudios Internacionales y de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile (trabajo presentado por Oteiza);
- “Notas sobre aspectos internacionales de la independencia económica”, por H. M. A. Oniriti;
- “Desarrollo del sector estatal e independencia económica, el caso de África del este y del centro”, por Brian Van Arkadie, del Instituto de Estudios del Desarrollo de Sussex;
- “Independencia y cooperación económica en el contexto de África: un modelo de economía política y algunas implicaciones”, por Reginal Harbold Green, asesor de finanzas públicas, Tanzania;
- “Los aspectos políticos y la independencia económica,” por John Saul, del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Dar es Salaam;
- “Independencia económica, perspectiva desde Zambia”, por Charles Harvey del Departamento de Economía de la Universidad de Zambia;
- “A la búsqueda de la independencia económica, estudio del caso de la República Árabe Unida”, por Ismail-Sabri Abdalla, Director del Instituto Nacional de Planificación. (*Boletín CLACSO* 10, enero-febrero 1971).

Para profundizar las relaciones, CLACSO invitó a su V Asamblea General (Buenos Aires, 1971) a H. M. A. Oniriti y a Samir Amín, Director del Instituto de Africano de Desarrollo y Planificación (IDEP, Dakar, Senegal)¹¹ en el período 1970-1980, finalmente representado por Cra-Kwani Amoa. Los invitados intercambiaron información con los representantes de los centros miembros de CLACSO sobre posibles líneas de cooperación (CLACSO 1972). Amín fue otro agente clave en relación con los vínculos entre el pensamiento latinoamericano y africano, pues estableció lazos con sus pares latinoamericanos no solo vía CLACSO, sino también con el circuito académico chileno, usina de los análisis en torno a la *dependencia* (Devés Valdés 2009c). Blomström y Hettne señalan que, hasta la llegada de Amín a la dirección del IDEP en 1970, este organismo no produjo un pensamiento crítico ligado a los problemas del desarrollo africano. Para estos autores, fue precisamente Samir Amín quien cambió el rumbo del instituto adoptando el enfoque de la dependencia en sus prácticas de investigación y docencia (Blomström y Hettne 1990).

Otro hito destacable en la construcción de redes de contactos entre académicos latinoamericanos y africanos fue la *Conferencia sobre estrategias de desarrollo en África y América Latina*, realizada en Dakar, Senegal, entre el 4 y 16 de setiembre de 1972, organizada por el IDEP, el IDS y el Instituto de Estudios del Desarrollo Económico y Social (IEDES) de París, con el patrocinio de CLACSO.

¹¹ El IDEP fue creado en el espacio institucional de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas y es la réplica africana del ILPES.

Este evento –convocado para analizar las características del proceso de desarrollo en ambos continentes, en sus varios aspectos– implicó discusiones en torno a los siguientes tópicos: desarrollo; conformación histórica de América Latina y de África; teorías de la marginalidad, superpoblación, ejército de reserva; modelos de desarrollo en estos continentes; desarrollo industrial y rural; integración de estos continentes en el sistema capitalista mundial, entre otros. Creemos que es necesario resaltar esta reunión por varios motivos. Por un lado, porque asistieron exponentes del pensamiento latinoamericano de las décadas de 1960 y 1970, con todas sus variantes, portadores de prestigio académico en distinto grado, en un momento sumamente fructífero en el área de los estudios *dependentistas*, de la *marginalidad* y del *desarrollo* –principales tópicos de las ciencias sociales latinoamericanas en esta etapa–.¹² Del mismo modo, involucró a los académicos africanos comprometidos con el desarrollo de las ciencias sociales modernas en África¹³ y teóricos del denominado primer mundo vinculados con la temática del desarrollo, con fuertes vínculos con el quehacer científico africano y latinoamericano.¹⁴

Por otro lado, permite esbozar una respuesta a algunos interrogantes planteados por Devés Valdés. El autor señala, por ejemplo, que Justinian Rweyemamu (Tanzania 1945-1982) fue “el cientista económico social tanzano de la época con mayor reconocimiento internacional y, simultáneamente, quien utilizó en mayor medida la producción intelectual latinoamericana” (Devés Valdés 2009d, 126). Devés Valdés analizó distintos textos producidos por el autor tanzano desde fines de la década de 1960 hasta su temprana muerte en 1982. Logró identificar la presencia de categorías producidas en América Latina en varios de los textos de Rweyemamu –países dependientes, periferia, relaciones con la metrópoli, satélites, entre otras– destacando que Tanzania fue el país africano donde tuvieron mayor impacto las ideas producidas en el Chile en la década de 1960. Sin embargo, en otra sección de su texto, Devés Valdés advierte que no parece haber sido a través de Dudley Seers o del IDS que el tanzano conoció a pensadores tales como Celso Furtado, Raúl Prebisch o André Gunder Frank. Dice Devés Valdés: “(...) para el conocimiento de estos autores y temas no

12 Nos referimos a André Gunder Frank (por Chile); Sergio Bagú (Argentina); Gerard Pierre-Charles (Haití); José Silva Michelena (Venezuela); Ruy Mauro Marini (por Chile); Alonso Aguilar (México); Armando Córdova (Venezuela); Óscar Braun (Argentina); L. Romero (Venezuela); Jorge Graciarena (Argentina); Rodolfo Stavenhagen (México); Fernando H. Cardoso (Brasil); Enrique Oteiza (Argentina). (*Conferencia sobre estrategias de desarrollo en África y América Latina*. Noticias de CLACSO, *Boletín CLACSO* 1972 abril-mayo-junio/ julio-agosto-septiembre, 1).

13 Asistieron a dicha Conferencia: S. Amín (Egipto); R. K. Amoa (Ghana); M. Dowidar (Egipto); S. Zahrane (Egipto); T. Founou (Camerún); N. Ahouansou (Dahomey); B. Baza (Zaire); C. Dikoume (Camerrún); B. Gakou (Mali); H. M. Oniriti (Nigeria); O. Obovade (Nigeria); J. Rweyemamu (Tanzania); A. R. Hassan (Sudán); F. Morsy (Egipto); I. S. Abdullah (Egipto); I. S. El Din (Egipto); M. A. El Motaal (Egipto), entre otros.

14 Particularmente nos referimos a D. Seers, aunque el listado de intelectuales provenientes de los países centrales se completó con la presencia de O. Kreye (Alemania); D. Senghaas (Alemania); D. Barkin (Estados Unidos); M. Mazoyer (Francia); R. Glasser (Inglaterra); Y. Goussault (Francia); M. Ikonikoff (Inglaterra); B. Van Arkadi (Inglaterra); O. Le Brun (Bélgica); J. Saúl (Canadá); H. R. Sonntag (Alemania)” (*Conferencia sobre estrategias de desarrollo en África y América Latina*. Noticias de CLACSO, *Boletín CLACSO* 1972 abril-mayo-junio/ julio-agosto-septiembre, 1).

hace referencia a Dudley Seers-IDS e, incluso, existen mínimas citaciones de los autores o publicaciones del IDS. De hecho, a juzgar por sus referencias, Rweyemamu recibió estas ideas por otras vías” (Devés Valdés 2009b, 54). Rastrear la red de contactos de CLACSO con la intelectualidad africana permite hipotetizar sobre cómo algunos pensadores africanos conocieron la producción latinoamericana de la década de 1960. Es posible que estos eventos, en los que CLACSO participó y/o animó con pares africanos, hayan sido no el único, pero sí un espacio fructífero de intercambio y debate sobre cuestiones comunes entre América Latina y África.

En tal sentido, el informe presentado por Gérard Pierre-Charles a CLACSO (por entonces investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México) subrayó el rico debate en torno a la *dominación-dependencia* de América Latina y de África, en donde

las aportaciones de la ciencia social latinoamericana pudieron ser confrontadas con la realidad de África. Por su parte, esta realidad, redefinida e interpretada por los especialistas africanos, permitió una mejor comprensión de la formación latinoamericana, que aun compartiendo con África rasgos esenciales de dependencia y subdesarrollo queda bastante diferenciada de ella (Pierre-Charles 1973, 6).

Es necesario destacar que los encuentros aquí reseñados, algunos de carácter formal y otros no tanto, estaban en la misma sintonía que estimuló a los científicos sociales *tercermundistas* a reunirse en la sede de la CEPAL (Chile), en abril de 1973, para intentar formar un foro de discusión de carácter permanente en torno a problemáticas comunes. De esa reunión surgió un documento denominado *Declaración de Santiago*¹⁵ que podría considerarse el documento fundante del Foro del Tercer Mundo, que no abordaremos en este trabajo.¹⁶

Ahora bien, la política de CLACSO en relación con el fortalecimiento de vínculos con colegas de otras periferias no estuvo librada de tensiones y críticas al interior del mismo Consejo. Por ejemplo, hacia finales de 1972, algunos miembros del Comité Directivo señalaron que “en este momento de la evolución de CLACSO era conveniente concentrar los esfuerzos en consolidar a la institución internamente y en la región” (Proyecto de Acta 1972). Ante esta situación, la Secretaría Ejecutiva resaltó que los fondos para promover vínculos con científicos africanos eran aportados por instituciones financiadoras que, estrictamente, orientaban la ayuda en ese sentido. Así, luego de un debate y en el marco de un contexto arduo para el desarrollo insti-

15 *Boletín CLACSO* 1973 julio-agosto-septiembre-octubre-noviembre-diciembre.

16 Alejandra Doria Maury (2008) sostiene que el Foro del Tercer Mundo pudo haber sido uno de los primeros contactos entre académicos involucrados en CLACSO, en el Consejo para el Desarrollo de la Investigación Económica y Social de África (CODESRIA) y en la Asociación de Estudios Políticos y Asiáticos (APISA). Creemos, sin embargo, que estos lazos se gestaron con anterioridad, sobre todo en el caso latinoamericano y africano, y que dicho Foro representa un momento de cristalización o confluencia más que un punto de inicio.

tucional de las ciencias sociales en la región latinoamericana, el Comité Directivo, en su XIV Período de Sesiones, resolvió:

a) que es conveniente que CLACSO y los científicos sociales latinoamericanos mantengan una apertura hacia problemas de otras áreas del mundo y contacto intelectual con sus colegas de otros países, en particular con aquellos del Tercer Mundo; b) otorgar a los programas de este tipo una prioridad menor que a los programas latinoamericanos; c) aprovechar para estos programas recursos que son sólo obtenibles para esos fines” (Proyecto de Acta 1972).

Hacia septiembre de 1973 con el golpe de estado en Chile, aunque también en Uruguay unos meses antes, las ciencias sociales latinoamericanas experimentaron un fuerte revés en lo que respecta a su desarrollo institucional autónomo que se extendió en el Cono Sur, luego con el golpe cívico militar en Argentina (1976). En otros trabajos hemos analizado la política de CLACSO centrada en la reubicación de científicos sociales latinoamericanos afectados por los acontecimientos políticos (Bayle 2008; Bayle 2010). El Consejo intentó resguardar a intelectuales y académicos en la región latinoamericana; sin embargo, esto no siempre fue posible por limitaciones económicas y/o políticas. Así, el interés por fomentar los vínculos con los distintos sures y apoyándose en una red de contactos generada en el tiempo hizo que un importante número de latinoamericanos fueran reubicados en países africanos, sobre todo en Argelia. Para esta tarea fue fundamental la Bolsa de Trabajo de CLACSO, que activó redes de contactos y generó actitudes de solidaridad de instituciones africanas para con los pares latinoamericanos. De este modo, se tornó vital el vínculo con el IDEP, ya que fue el agente que en África tuvo la iniciativa de solicitar apoyo a un importante número de instituciones africanas para la recepción de científicos sociales latinoamericanos afectados por los procesos políticos. Al 31 de octubre de 1975, 34 científicos sociales conosureños fueron reubicados en Argelia gracias al accionar de la Bolsa de CLACSO (CLACSO 1975).

CLACSO y el Consejo para el Desarrollo de la Investigación Económica y Social de África (CODESRIA): la construcción de un vínculo perdurable

En numerosos pasajes de este artículo se ha hecho referencia a distintas instancias promotoras de un consejo similar a CLACSO en África. Finalmente, en 1973, quedó constituido el Consejo para el Desarrollo de la Investigación Económica y Social de África (CODESRIA, por sus siglas en inglés). Los objetivos de CODESRIA al momento de su fundación quedaron sintetizados en:

Contribuir a finalizar con las barreras lingüísticas y regionales en África para reforzar la colaboración entre los científicos sociales africanos; Construir una ciencia social africana relevante que refleje la realidad del continente; Movilizar a los científicos sociales africanos a participar en las fuerzas de desarrollo de África; Proteger los intereses de los centros de investigación africanos configurando un rol intermedio entre ellos e instituciones internacionales; **Cambiar la relación entre los centros de investigación africanos y los de Europa y Norteamérica, estableciendo toda colaboración desde una base de igualdad** (el resaltado es nuestro).¹⁷

Desde su etapa de organización prefundacional entabló contactos académicos con CLACSO, siendo hoy una de las instituciones integrantes de la red del Programa de Colaboración Académica Sur-Sur. Si bien la creación de CODESRIA coincidió temporalmente con un período en que las ciencias sociales latinoamericanas fueron duramente afectadas por los acontecimientos políticos de la región,¹⁸ CLACSO intentó sostener su política de acercamiento a las periferias del conocimiento. Fue así que en el período 1974-1976 CLACSO y CODESRIA realizaron gestiones conjuntas para formalizar un proyecto de intercambio de investigadores *senior* (sic) entre América Latina y África, por lo que recurrieron al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en búsqueda de fondos. En el marco de estas gestiones, se preparó una colección de trabajos de autores latinoamericanos que sería traducida al inglés y al francés para ser difundida en África. Según los archivos de CLACSO, el Centro Latinoamericano de Documentación Económica y Social (CLADES-CEPAL), creado en 1971, realizó la primera marcación de títulos a cargo de Jorge Graciarena, Ricardo Lagos, Edelberto Torres Rivas y Enrique Oteiza. Luego se incluirían otros textos seleccionados por investigadores en Sussex con una revisión final a cargo de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO. Después de esta selección, que abarcaría no más de 150 títulos, se pasaría a revisar las traducciones ya existentes y a la publicación de esta bibliografía mínima para el uso de estudiantes extranjeros. Nuestro periplo por los archivos de CLACSO no ha brindado información sobre el destino final de este proyecto de traducción y circulación de textos latinoamericanos por tierras africanas. Creemos, a modo de hipótesis, que la situación política en el Cono Sur de América Latina agregó un impedimento más a las difíciles condiciones de circulación y traducción de textos entre las periferias.

En el terreno de lo realizado, CLACSO y CODESRIA ejecutaron investigaciones y organizaron eventos científicos en conjunto, muchos de ellos canalizados a través de sus grupos de trabajo o alcanzados luego de acuerdos bilaterales a nivel de secretarías ejecutivas y comités directivos de ambas organizaciones. El primer seminario afrolatinoamericano, patrocinado y organizado en forma conjunta, versó sobre “Agricultura y desarrollo en África”.

17 Información sobre CODESRIA, *Boletín CLACSO* 1976 abril-diciembre, 82.

18 Intervención de universidades, cierre de carreras, persecución de académicos, entre otros cientos de violaciones a los derechos humanos, producto de las dictaduras cívico-militares en el Cono Sur.

cultura e industrialización en algunos países de África y América Latina”, y se realizó en Dakar, Senegal, hacia finales de 1978.¹⁹ Este evento fue uno de los productos surgidos del Grupo de Trabajo Mixto Afrolatinoamericano, cuyo objetivo era analizar las relaciones entre industria y agricultura en ambas regiones. Los temas y ejes de contactos que siguieron fueron varios: educación, ciencia y tecnología, el Estado, distribución de ingresos, entre otros. Asimismo, ambos Consejos pusieron en marcha un programa de publicaciones conjuntas.

Es necesario destacar que muchos de estos primeros emprendimientos se vieron favorecidos con la creación, también en la segunda mitad de la década de 1970, del *Interregional Coordinating Committee of Development Associations* (ICCDA) en la que participaron: *Association of Development Research and Training Institutes of Asia and the Pacific* (ADIPA), *European Association of Development Research and Training Institutes* (EADI), CODESRIA, CLACSO y la Asociación Árabe de Centros de Investigación (AICARES). Hacia la década de 1980, se incorporó la *Organization for Social Science Research in Eastern and Southern Africa* (OSSREA). ICCDA brindó una plataforma institucional para la cooperación interregional que, por razones de extensión, no se abordará en este trabajo. Solo se dirá que un importante antecedente a la conformación de ICCDA fue el *Primer encuentro interregional sobre investigación y desarrollo, comunicación y educación*, llevado a cabo en el IDS de la Universidad de Sussex, organizado por un comité presidido por Dudley Seers. De este evento, que constituye uno de los hitos fundadores del ICCDA, surgió el trabajo “The Development of Development Thinking”, cuyos autores institucionales fueron ADIPA, CLACSO, CODESRIA y EADI. Estas cuatro organizaciones encararon el desafío de crear una instancia institucional que las aunara en la búsqueda de cooperación interregional de tipo horizontal.

166

Palabras finales

En este trabajo se ha rastreado el inicio de una política de construcción de relaciones académicas interregionales horizontales y con dirección sur-sur, particularmente entre América Latina y África, puesta en marcha por CLACSO en sintonía con otras organizaciones afines. Esta red de contactos comenzó a gestarse en los albores del Consejo latinoamericano a partir de un posicionamiento autónomo frente a los centros de producción científica y académica ubicados en los países centrales. Es de vital

19 El evento, realizado entre 11 y 14 de diciembre de 1978, incluyó a cinco investigadores de cada región: Hohammed Abdel Kader Sil Ahmend (Argelia); Apollo Njonjo (Kenia); Peter Anyang N’yongo (Kenia, Coordinador Grupo Africano); Kassim Gurulli (Tanzania); Ilunga Ilunkamba (Zaire); Abdalla Bujra (CODESRIA); Guillermo Flichman (Coordinador Grupo Latinoamericano); Darío Fajardo (Colombia); José María Caballero (Perú); Alfredo Van Kesen (Venezuela), y Francisco Delich (CLACSO). A dicha reunión asistieron también representantes de la UNESCO y de las Fundaciones Ford y Ebert (CLACSO, Circular 1/79, 30 de enero de 1979).

importancia señalar que su Secretario Ejecutivo, en el período 1970-1976, Enrique Oteiza, cumplió un rol central en el diseño y promoción de esta línea de trabajo al interior de la organización que, si bien tuvo el respaldo y compromiso de otros miembros del comité directivo, no estuvo ajena de tensiones e, incluso, contradicciones.

A pesar de las dificultades externas y tensiones internas, CLACSO ideó distintas estrategias para superar las asimetrías del sistema académico mundial. Tal como se advirtió, existe una disparidad entre los nortes y los sures, en detrimento de estos últimos, en torno a la disponibilidad de recursos materiales y financieros, tasas de circulación de textos, políticas de traducción y capacidad de generar investigación colaborativa autónoma, entre otras. Creemos que, a pesar de la existencia de situaciones concretas de dependencia académica, las periferias han sido, y son, capaces de generar mecanismos y puntos de encuentro, para contrarrestar y resistir a la dominación absoluta. Ejemplo de esto es el Programa Sur-Sur que promulga la investigación colaborativa, una política de publicación conjunta para generar circulación interregional de saberes producidos en las periferias y la creación de espacios de debate y crítica de los saberes sociales. Estas estrategias de autonomización de la producción de conocimientos en lo sures se gestaron alrededor de problemáticas comunes latinoamericanas y africanas –en sus inicios– en donde los tópicos de desarrollo y dependencia ocupaban un lugar preponderante.

CLACSO desarrolló esta política con aliados ubicados, paradójicamente, en los centros del poder académico. Tal fue el caso del Centro de Investigaciones del Desarrollo de Canadá (IDRC), y de manera enfática del IDS, especialmente de Dudley Seers, quien promovió una política de acercamiento entre académicos africanos y latinoamericanos. En el mismo sentido, debemos nombrar a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura (UNESCO), sobre la que no nos hemos explayado en este artículo. Esta organización estimuló la creación de espacios institucionales regionales como fue el caso de CODESRIA. De manera concreta, a través de CLACSO, UNESCO aportó financieramente para generar espacios de contacto entre pares de África y América Latina.

Nuestro trabajo de archivo centrado en el material documental del Consejo latinoamericano permitió visibilizar la génesis de un programa que surgió a partir de contactos y esfuerzos personales e institucionales no siempre formalizados e incluso motorizados por agentes académicos de los países centrales. Sin embargo, CLACSO, siguiendo sus lineamientos fundacionales afianzó esta política de acercamiento a las periferias y la tornó una política institucional que ha sostenido, con avances y retrocesos, por más 40 años, aún en momentos en los que las ciencias sociales latinoamericanas se vieron seriamente afectadas por acontecimientos políticos de la región.

Bibliografía

- Alatas, Syed Farid. 2003. "Academic Dependency and the Global Division of Labor in the Social Sciences". *Current Sociology* 51 (6), 599-613.
- Altbach, Philip. 2002. "Centers and Peripheries in the Academic Profession: the Special Challenges of Developing Countries". *The Decline of the Guru: The Academic Profession in Developing and Middle-Income Countries*, editado por Philip Altbach. Boston: Center for International Higher Education.
- Bayle, Paola. 2008. "Emergencia académica en el Cono Sur". *Íconos* 30, 51-63.
- _____. 2010. "La migración forzosa de una población calificada. El Programa de Reubicación de Cientistas Sociales de CLACSO y el exilio chileno (1973-1976). *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, dirigido por Fernanda Beigel, 233-269. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Beigel, Fernanda. 2010a. *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- _____. 2010b. "La institucionalización de las ciencias sociales en América Latina: entre la autonomía y la dependencia académica". *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, dirigido por Fernanda Beigel, 47-64. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- _____. 2012. "David y Goliath. El sistema académico mundial y las perspectivas del conocimiento producido en la periferia". *Pensamiento Universitario* 15 (15), 15-34.
- _____. 2013. "Centros y periferias en la circulación internacional del conocimiento". *Nueva Sociedad* 245, 110-123.
- _____. 2014a. "Publishing from the Periphery: Structural Heterogeneity and Segmented Circuits. The Evaluation of Scientific Publications for Tenure in Argentina's CONICET". *Current Sociology* 62 (5), 743-765.
- _____. 2014b. *The Politics of Academic Autonomy in Latin America*. Londres: Ashgate.
- Beigel, Fernanda y Hanan Sabea, coords. 2014. *Dependencia académica y profesionalización en el sur. Perspectivas desde las periferias*. Mendoza: EDIUNC. Río de Janeiro: SEPHIS.
- Blomstrom, Magnus y Hettne Björn. 1990. *La teoría del desarrollo económico en transición*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, Pierre. 1998. "Sur les Ruses de la Raison Impérialiste". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 121-122, 109-118.
- Devés Valdés, Eduardo y César Ross Orellana. 2009. *Las ciencias económico sociales latinoamericanas en África Subsahariana*. Santiago de Chile: CLACSO / Ariadna.

- Devés Valdés, Eduardo y César Ross Orellana. 2009a. “El traspaso del pensamiento de América Latina a África a través de los intelectuales caribeños”. *Las ciencias económico sociales latinoamericanas en África Subsahariana*, 17-34. Santiago de Chile: CLACSO / Ariadna.
- _____. 2009b. “¿Cómo pasaron las ideas socioeconómicas latinoamericanas a África anglófono entre 1960-1980? Retransmisores de ideas latinoamericanas: Dudley Seers y el Institut of Development Studies”. *Las ciencias económico sociales latinoamericanas en África Subsahariana*, 35-58. Santiago de Chile: CLACSO / Ariadna.
- _____. 2009c. “La reelaboración del pensamiento económico-social latinoamericano en África: el caso de Senegal en el marco de las redes intelectuales al sur del Sahara (1965-1985)”. *Las ciencias económico sociales latinoamericanas en África Subsahariana*, 141-162. Santiago de Chile: CLACSO / Ariadna.
- _____. 2009d. “Recepción y reelaboración del pensamiento económico social chileno y latinoamericano en Tanzania 1954-195: su proceso de africanización”. *Las ciencias económico sociales latinoamericanas en África Subsahariana*, 115-139. Santiago de Chile: CLACSO / Ariadna.
- _____. 2012. *Pensamiento periférico. Asia, África, América Latina, Eurasia y algo más. Una tesis interpretativa global*. Santiago de Chile: CLACSO / IDEA / USACH.
- Doria Maury, Alejandra. 2008. “La cooperación sur-sur desde una perspectiva transnacional”. Acceso en enero de 2015.
<https://docsGEDIME.files.wordpress.com/2008/02/tc-alejandra-doria.pdf>
- Graciarena, Jorge. 1970. “Un contacto con científicos sociales africanos”. *Boletín CLACSO*, julio-agosto.
- Oteiza, Enrique y Anisur Rahman. 1978. “Technical Co-operation Among Third World, Occasional Paper 3”. Conferencia presentada en Foro del Tercer Mundo.
- Pierre-Charles, Gerard. 1973. *Boletín CLACSO*, marzo.
- Prebisch, Raúl. 1949. *El desarrollo económico y sus principales problemas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Rist, Gilbert. 2002. *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Schott, Thomas. 1998. “Ties between Center and Periphery in the Scientific World-System: Accumulation of Rewards, Dominance, and Self-Reliance”. *Journal of World-Systems Research* 4, 112-144.
- Stavenhagen, Rodolfo. 1971. *Boletín CLACSO*, abril-mayo-junio, 4-5.

Fuentes

Documentos

CLACSO 1973, Bases para un Programa Latinoamericano de Estudios de Posgrado en Ciencias Sociales.

CLACSO 1974, Documentos Constitutivos de CLACSO, Buenos Aires.

CLACSO 1975, *Report of the Activities Carried out by the* Bolsa de Trabajo.

Proyecto de Acta. Comité Directivo - XIV Período de Sesiones. El Colegio de México 4-5 noviembre de 1972.

Memorias de CLACSO

CLACSO 1972. Secretaría Ejecutiva, Memoria del Ejercicio 1971-1972.

Boletines CLACSO

Boletín CLACSO, enero-febrero 1971.

Boletín CLACSO, abril-mayo-junio 1971.

Boletín CLACSO, abril-mayo-junio / julio-agosto-septiembre 1972.

Boletín CLACSO, julio-diciembre 1973.

Boletín CLACSO, marzo 1973.

Boletín CLACSO, abril-diciembre 1976.

Circulares y memorándums

CLACSO, Circular 1/79, enero 30, 1979. De Waldo Ansaldi, Asistente Especial a Directores de Centros Miembros y Secretarios Coordinadores de Comisiones y Grupos de Trabajo.

CLACSO, Memorándum 003/79, enero 19, 1979. De Waldo Ansaldi, Asistente Especial a los Miembros del Comité Directivo.